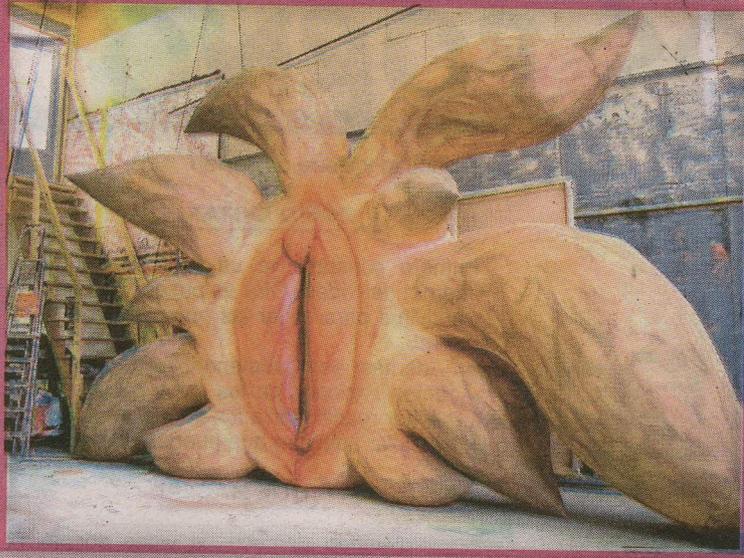


FESTIVAL DE LA FERTILIDAD FEMENINA



Este llamativo inflable forma parte de la decoración durante el festival. (SEP)

Japón. (SEP) - Debemos reconocer que los orientales son únicos en sus particularidades y si no lo crees contamos sobre Ogata Jinja, un santuario cerca de Nagoya dedicado a Ogata, una diosa que se dice que fundó la zona de Owari. Este es conocido por sus símbolos de fertilidad femenina y atrae a las mujeres que buscan contraer matrimonio o tener un hijo.

Desde hace más de 1.500 años existe esta tradición primaveral en Japón que consiste en organizar festividades en honor del pene y la vagina, con el loable sentido de estimular la fertilidad de la tierra y de las mujeres locales, formando parte de los múltiples rituales a la fertilidad que se llevan a cabo alrededor del mundo en estas fechas.

Aunque sin duda este es menos conocido que su equivalente para los hombres, Tagata Jinja, famoso por su festival, durante el cual se efectúan grandes desfiles con penes en todos los tamaños, hechos en todos los materiales imaginables, no solo para comer como dulces y helados sino también en accesorios decorativos



Durante la celebración se rinde culto al órgano reproductor femenino como dador de vida. (SEP)

de todo tipo.

Los eventos, cuyos efectos tomando en cuenta la baja natalidad en Japón podrían cuestionarse, son aprovechados por diversas comunidades para incentivar el turismo y detonar la economía regional. Quizá los más populares festivales del pene se llevan a cabo en la ciudad de Komaki. Mientras que la mayor celebración vaginal se organiza en Hime-no-miya, donde el sake, la cerveza y los atuendos extravagantes generan una experiencia catártica en torno a la gran vulva.

COBRANDO RELEVANCIA

Junto con Ogata Jinja, un santuario menor conocido como Hime no Miya juega un rol central en las ceremonias de la localidad. En este segundo santuario se rinde culto a la hija de Ogata, conocida como Tamahime no Mikoto, que es la diosa del matrimonio, el embarazo, el nacimiento seguro y la vida conyugal. En la entrada del santuario se lee "Por sobre todas las cosas, es la diosa guardiana de las mujeres".

El festival tiene lugar un domingo antes del 15 de marzo, al mismo tiempo que se lleva a cabo el de Tagata. Como otros festivales de la fertilidad, celebran un año de buena cosecha. El desfile es dirigido por Sarutahiko, el kami que muestra el camino, y participan mujeres solteras que llevan símbolos en forma de vulva hechos con arroz rosado.

Esta celebración se efectuaba en la antigüedad y se rendía culto al órgano reproductor femenino como dador de vida. Incluso se pueden encontrar algunas rocas hendidas marcadas como sagradas con un shimenawa o una botella de sake. Sin embargo después del periodo Meiji estas celebraciones se consideraron vergonzosas y primitivas, por lo que dejaron de llevarse a cabo.

A pesar de que Japón nunca se cristianizó, adoptó muchas de las actitudes cristianas durante este periodo, que se caracterizó por la occidentalización del país.

Actualmente el festival ha cobrado mayor relevancia en la localidad, aunque todavía la dimensión del desfile es en menor escala que su contraparte, el Hounensai.



Desde hace más de 1.500 años en Japón se organizan festivales en honor del pene y la vagina para estimular la fertilidad. (SEP)



Los pastelitos no pueden faltar con la figura de la homenajeada. (SEP)



Las festividades son aprovechados por diversas comunidades para incentivar el turismo y detonar la economía regional. (SEP)



El festival ha cobrado mayor relevancia, aunque aún no alcanza la escala de su contraparte en honor al miembro masculino. (SEP)